

NOTEBOOKS OF GEOPOLITICAL INTELLIGENCE

AFGANISTAN EN EL “GRAN PIVOTE DEL MUNDO”

Editor: Jesús Gil Fuensanta

**Escuela de Inteligencia Económica
y Relaciones Internacionales -UAM**

PUBLICACIONES

de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII



Título / Title: *Afganistán en el “Gran Pivote del mundo”*

Editor / Editor: Jesús Gil Fuensanta

ISSN 2660-6267

Notebooks of Geopolitical Intelligence

Editores Jefe / Editors in Chief: Ángel Rodríguez García-Brazales

Coordinación / Management: Jesús Gil Fuensanta

Editada por la / Edited by the:

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales [UAM]

School of Economic Intelligence and International Relations [UAM]

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 5, Módulo 10, despacho 303

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Universitario de Cantoblanco

28049 MADRID (SPAIN)

Para consulta sobre publicaciones: angel.rodriguez@uam.es

Índice de contenidos

1. Afganistán 2021: Actores del pasado, escenarios de futuro	<i>García Cases, M.</i>	1
2. Los nuevos realineamientos en el entorno del territorio afgano	<i>Castro Torres, J. I.</i>	9
3. El incierto futuro económico de Afganistán	<i>Vara Crespo, O., Turmo Armal, J., y Rodríguez García-Brazales, A.</i>	13
4. Agua y talibanes en Asia Central	<i>Pérez Martín, M.</i>	21
5. Aria, Arachosia, Bactria: Cuando los imperios gobernaban “un estable” Pivote del Mundo	<i>Gil Fuensanta, J.</i>	27

1. Afganistán 2021: Actores del pasado, escenarios de futuro

García Cases, María del Mar¹

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

La retirada de las fuerzas estadounidenses en Afganistán, vista como caótica y desordenada pero anunciada, ha dejado al territorio afgano a su suerte, sobre todo cuando se ha marchado el último de sus soldados y el resto de la presencia extranjera. En principio, lo más esperado en Afganistán va a ser el desarrollo de un escenario de caos, violencia, e inestabilidad que no sólo vendrá por el control del poder sino también por quién controla el tráfico de opio y de heroína (los talibanes no formarán un narco-estado), sin olvidar el control de los recursos energéticos del territorio. Pero es importante analizar otras cuestiones que no son sólo la dinámica interna del territorio sino la evolución del escenario internacional.

En los últimos años, los talibanes han ido ganando terreno aprovechando las carencias de un gobierno corrupto incapaz de atender las necesidades de su población. El factor civil ha vuelto a ser olvidado en los planes de asistencia de la ayuda externa. La relevancia de tener en cuenta a la población no es algo nuevo sino que es propio en las antiguas luchas contra insurgencias, que se han ido adaptando en el uso de nuevas tecnologías². Con el nuevo ciclo bélico inaugurado por la Guerra del Golfo de los años noventa aparece una serie de características que ya fueron avanzadas en la Guerra del Yom Kippur de 1973³. Ya no sirve la correlación clásica entre ganancias militares y logros políticos. Tal y como el

¹ Periodista *Free Lance*, colaboradora habitual de la Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales de la UAM

² Hoffman, B. (2007), “The Cult of the Insurgent: it’s tactical and strategic implications”. *Australian International Affairs*, vol. 61

³ Visto el peligro que supuso para los norteamericanos en Vietnam la introducción de misiles superficie-aire soviéticos, los israelíes advirtieron del peligro de las baterías antiaéreas SAM egipcias (de origen soviético) e introdujeron las denominadas acciones *Wild Weasel* contra las baterías SA-2 y SA-3. Este tipo de operación aérea está basada en la llamada *Iron Hand*, desarrollada por la USAF en 1965 durante la Guerra de Vietnam del Norte. Este desarrollo sirvió posteriormente en la Operación Tormenta del Desierto de 1991. Que los israelíes consiguieran realizar con éxito estas maniobras aéreas indica además la presencia de pilotos norteamericanos bien entrenados participando en la Guerra del Yom Kippur.

El uso de sistemas de defensa inauguró una tendencia significativa en la Guerra del Golfo de 1991, cuando Saddam Hussein utilizó misiles SCUD contra Israel. Esto explica el interés de norteamericanos e israelíes, en las décadas anteriores, por capturar y analizar las aeronaves soviéticas más avanzadas.

Durante los años anteriores a la Guerra del 73 fue importante para la elaboración de respuestas tácticas la captura en la Operación Diamond del Mikoyan-Gurevich MiG-21F-13 (Fishbed-C), el caza más temido y novedoso de la URSS, introducido en los países árabes por los soviéticos. Este caza capturado fue adornado con la Estrella de David y con la inscripción “007” en honor a James Bond, dada la importancia de la inteligencia humana en la adquisición del aparato. “Have Donought” fue el nombre del proyecto con el que Estados Unidos examinó y explotó el MiG-21 capturado por Israel, pudiendo evaluar de este modo la eficacia de las maniobras tácticas de

Presidente Eisenhower declaró en su discurso de despedida, el poder militar norteamericano hace que la nación sea más fuerte, obtenga prestigio y liderazgo, pero encierra también un peligro: el poder militar tiene una serie de limitaciones que pasan por establecer un equilibrio entre las necesidades sociales y el factor tiempo⁴. Los factores económicos, sociales y políticos son tan importantes como el factor militar a la hora de gestionar un conflicto. La respuesta también ha de evitar que el adversario consiga sus objetivos de agotar a la ciudadanía y su confianza con el Estado. El caso de Afganistán no escapa a esta ecuación. Estos factores debían haber sido considerados como elementos estratégicos de primer orden.

La pugna interna inmediata entre talibanes para mantenerse con el control del territorio y el actual gobierno de Kabul es muy probable que se filtre a través de sus fronteras. El vacío que deja esta retirada supondrá un reto político y militar para los países de la región que rodean a Afganistán y Pakistán, exigiendo la puesta en marcha de medidas, y no sólo para los países vecinos. Los talibanes lucharán ahora por sobrevivir y necesitarán de la ayuda externa para ello. El principal postulante de esta ayuda puede ser China, pues ansía hacerse con la explotación de los recursos naturales del territorio. Pero para ello, China precisa que los talibanes ejerzan un control absoluto de todo el territorio. Rusia es otro postulante en la construcción de infraestructuras, bases militares, venta de armamento, y control de los recursos. El interés de China proviene de su necesidad energética; el de Rusia es más bien un interés geoestratégico. De lo ocurrido en Afganistán, China sacará conclusiones sobre su posición en el Mar de la China Meridional, frente a Taiwán; y los rusos harán lo propio respecto a su posición en Oriente Próximo, Europa Oriental y Ucrania. Esto es debido a que ya no se confía en que Estados Unidos pueda apoyar a otros Estados o territorios, y que la ayuda externa actualmente es ineficaz si existe un caos interno en un Estado o territorio. La contienda interna en Afganistán está servida.

El rápido colapso del gobierno afgano y de su ejército frente a los talibanes ha demostrado el erróneo enfoque aplicado por los norteamericanos. Desde el año 2017 se ha visto que Estados Unidos es incapaz de convertir al ejército afgano en una fuerza de combate competente, a pesar de los esfuerzos en entrenamiento, medios militares, y recursos invertidos⁵. Era imposible mantener un ejército afgano que fuese operativo. Desde el año 2018, los talibanes han ido cogiendo fuerza y controlando mayor

los aviones de combate norteamericanos contra los aparatos soviéticos. Asimismo, se pudo explotar la capacidad táctica en un ambiente aire-aire, consiguiendo desarrollar una mejoría en las tácticas para derrotar a los MiG-21 que tanto daño habían ocasionado a la USAF en la Guerra de Vietnam. Los detalles de este proyecto, llevado a cabo en el área 51, puede verse en: <http://area51specialprojects.com/migs.html> y en http://area51specialprojects.com/migs_area51.html

También fue capturado un MiG-17 en 1968. Durante la contienda del 73 también se capturaron y enviaron a Estados Unidos para su examen un carro de combate soviético T-62 y un vehículo de infantería BMP-1 con capacidad anfibia. Igualmente fue importante la colaboración entre Estados Unidos e Israel en el desarrollo de Vehículos Aéreos No Tripulados (UAV). Israel ya había creado un prototipo exitoso como el Tadiran Mastiff con su primer vuelo en 1973, ofreciendo cobertura y rapidez de información en tiempo real. Aunque no se utilizaron para dirigir fuego sino para misiones de reconocimiento y como señuelos, también fueron usados en la contienda del 73 los Firebee, comprados a Estados Unidos en 1970 y modificados y rebautizados como Firebee 1241 (Shadmit, en hebreo).

Sobre el desarrollo y evolución de los sistemas no tripulados de Estados Unidos en ese período véase Blom, J. D. (2009), "Unmaed Aerial Systems: A Historical Perspective", *Occasional Paper*, no. 37., US Army Combined Arms Center, Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press.

⁴ "President Dwight D. Eisenhower's Farewell Address", Eisenhower Presidential Library, Museum, and Boyhood Home, en http://www.eisenhower.archives.gov/research/online_documents/farewell_address.html

⁵ Tellis, J. A., Eggers, J. (2017, 22 de mayo), "U.S. Policy in Afghanistan: Changing Strategies, Preserving Gains", *Carnegie Endowment for International Peace*, <https://carnegieendowment.org/2017/05/22/u.s.-policy-in-afghanistan-changing-strategies-preserving-gains-pub-70027>

parte del territorio, haciendo que el conflicto fuera cada vez más intenso y complicado⁶. Con este logro han alcanzado una mayor influencia y una posición de fuerza que les permite sentarse en una mesa de negociación. La negociación no se descarta puesto que ya había sido establecido el 29 de febrero de 2020 un acuerdo que abordaba la reducción de la violencia, la retirada de las tropas extranjeras, el inicio de las negociaciones intra-afganas, y la garantía de que Afganistán no volvería a ser un refugio para los terroristas⁷. Pero con un gobierno afgano débil a causa de sus diferencias étnicas, sectarias y tribales, y el control que han ido adquiriendo los talibanes, una retirada de tropas anunciaba ya una desestabilización del territorio.

Los talibanes están ahora en una posición más privilegiada para negociar. Décadas atrás, el presidente egipcio Anwar Sadat utilizó una iniciativa militar para desencadenar un proceso diplomático iniciando la Guerra del Yom Kippur⁸. Sadat explotó el éxito militar a nivel político y diplomático (aunque la guerra fue ganada militarmente por Israel) para sentar a su adversario en una negociación y obligarlo a suavizar su postura respecto a la soberanía del Sinaí. El objetivo egipcio de iniciar un ataque no sólo fue militar sino político, significando su éxito el socavar la legitimidad de Israel, puesto que ningún Estado se vería obligado a firmar un tratado de paz que admitiera un reconocimiento previo del Estado de Israel⁹.

Con el precedente de la retirada de Irak y la práctica inacción ante las atrocidades en Siria, Estados Unidos ha optado por la retirada como solución alternativa a las crisis. Estados Unidos no puede resolver problemas que tengan que ver con el uso o amenaza de uso de la fuerza. Israel cuenta con experiencia similar en el pasado y sabe del peligroso resultado de aplicar retiradas unilaterales. Así se vio en Líbano en el año 2000, con una retirada unilateral auspiciada bajo el escrutinio de la opinión pública y la pérdida de soldados en la Zona de Seguridad. La consecuencia resultante fue el estallido de la Segunda Guerra del Líbano de 2006 para, posteriormente, enfrentarse hasta nuestros días a un auténtico ejército de Hezbollah¹⁰. La Guerra de Líbano de 2006 inauguró un nuevo tipo de conflicto, comprendiendo que las siguientes décadas estarían marcadas por las características de este conflicto denominado "híbrido" o "persistente"¹¹. Igual de calamitoso fue la retirada unilateral de Gaza en 2005, sin negociar la retirada con la Autoridad Palestina y sin prestar atención a las pretensiones de las organizaciones terroristas¹². Ahora Israel enfrenta un constante, aunque intermitente, enfrentamiento con Hamás.

⁶ Cube, C. (2018, 30 de enero), "The Taliban is gaining strength and territory in Afghanistan", NBC News, <https://www.nbcnews.com/news/world/numbers-afghanistan-are-not-good-n842651>

⁷ Agreement for Bringing Peace to Afghanistan between the Islamic Emirate of Afghanistan which is not recognized by the United States as a state and is known as the Taliban and the United States of America, (2020, 29 de febrero), Departamento de Estado, <https://www.state.gov/wp-content/uploads/2020/02/Agreement-For-Bringing-Peace-to-Afghanistan-02.29.20.pdf>

⁸ Sheffy, Y. (2006), "Overcoming strategic weakness: The Egyptian deception and the Yom Kippur War", *Intelligence and National Security*, vol. 21., no. 5., pp 809-828.

⁹ Herzog, C. (2006), *La Guerra del Yom Kippur*, Barcelona: Inédita editores, p. 315.

¹⁰ Durante la Guerra de Líbano de 2006 se pudo constatar que Irán fue el principal suministrador de Hezbollah, tal y como muestra el uso de un misil anti-buque C-802 contra la corbeta israelí Hanit. Este misil es una variante del chino YJ-82, utilizado por Irán durante la Guerra del Golfo Pérsico.

¹¹ Véase Hoffman, F. (2007), "Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars". *Potomac Institute for Policy Studies*.

Farqhar, S. (2009), "Back to Basics. A Study of the Second Lebanon War and Operation Cast Lead". *US Army Combined Arms Center*. For Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press.

¹² Véase Eiland, G. (2011), "Think before you Act: on the IDF Withdrawal from Lebanon in 2000", *Military and Strategic Affairs*, vol. 3., no. 3

La caída del gobierno afgano no sólo tiene consecuencias importantes a corto y medio plazo para los países que rodean a Afganistán y Pakistán; también lo será para Estados como Turquía, Irán, China, Rusia o Pakistán, y para la región de Oriente Próximo. Y también para Europa. El retorno de combatientes no autóctonos y la distribución de infiltrados o agentes durmientes entre los refugiados son las preocupaciones principales a muy corto plazo. Es factible que en el mediterráneo musulmán los problemas sean crecientes, y es posible la desestabilización de monarquías como la jordana o la marroquí, con sus consecuentes efectos hacia sus vecinos, si esta eventualidad llegara a concretarse.

Respecto a Oriente Próximo, la evolución del escenario regional no ha cambiado las variables a tener en cuenta: la naturaleza misma del sistema y los actores que operan en él. Los actores que van a tener un papel destacado siguen siendo Egipto, Israel, Turquía e Irán, pero es imposible realizar una predicción exacta sobre las relaciones que van a entretejer estos actores, dado que el sistema es volátil e inestable. Esta condición imposibilita que los Estados puedan establecer estrategias a largo plazo y que deban centrarse en estrategias a corto plazo. Son conscientes de que las alianzas pueden ser frágiles y poco duraderas en el tiempo, y regidas por los intereses compartidos. Este es el caso de las alianzas de Israel con los Estados árabes y la consciente asunción de riesgos: una posible revolución en Egipto o la caída de los regímenes de Arabia Saudí o de Jordania.

La actualidad en Afganistán indica que los grupos terroristas mantendrán sus esfuerzos para realizar ataques terroristas contra objetivos estadounidenses, europeos e israelíes en todo el mundo. Sumado a la actitud agresiva de Irán y a la inestabilidad política del Líbano, Oriente Próximo seguirá siendo el eterno polvorín, con la proliferación de un terrorismo que amenaza directamente a Estados Unidos y a sus aliados, también en Europa.

Los desafíos reales en Oriente Próximo derivan de los actores estatales y no estatales que intenten romper el *statu quo* establecido. Irán es el principal factor que intenta alterar el sistema y perturbar la dinámica regional. Un desarrollo nuclear iraní escapa a las viejas conceptualizaciones sobre las relaciones nucleares que se establecieron durante la Guerra Fría, demuestra el fracaso de la diplomacia israelí al dejar las negociaciones sobre esta cuestión en manos de Estados Unidos (que no tiene intereses en juego), y deja la puerta abierta a la opción de realizar operaciones militares para frenar los objetivos nucleares de Irán.

En lo que respecta a su papel en Afganistán, la realidad iraní choca contra sus intereses. La República Islámica de Irán ha ayudado a los talibanes a crear el caos contra los intereses estadounidenses en la región y ahora cabría esperar que, con la retirada norteamericana, ejerciera su influencia en Afganistán. La realidad es que esto supondría un incremento de recursos en tal cometido a expensas de los invertidos Oriente Próximo.

La influencia de Irán también tiene repercusiones sobre el asunto palestino al hacer inviable que prospere cualquier intento de establecimiento de un Estado Palestino dotado de sólidas instituciones políticas y de seguridad. Un Estado Palestino que no pueda controlar sus factores internos podría suponer una amenaza junto a las fronteras israelíes. Por otra parte, a Hamás también le interesa mantener el *statu quo*. Es consciente de que Israel no puede destruirlo completamente porque ello facilitaría el ascenso de Yihad Islámica. La caída de los Hermanos Musulmanes en Egipto ha dejado a Hamás resentida, especialmente cuando la colaboración entre Egipto e Israel no sólo está quebrando la infraestructura terrorista sino también frenando el fortalecimiento del islam político en la región.

Pero la búsqueda del *statu quo* sólo sirve para el corto plazo. El panorama internacional está cambiando con gran rapidez. Europa está mal preparada militarmente, con problemas políticos y financieros. Rusia ha roto al *statu quo* internacional, y China ha incrementado su influencia mundial mediante una política de obra pública e inversiones defectuosas, con costes muy reducidos y acompañada de la expropiación de materias primas. Además, China muestra un desdén por los Derechos Humanos y el medio ambiente. Sus límites sólo están condicionados a sus intereses.

El desequilibrio en la región se va producir por la retirada de Estados Unidos y el incremento de la presencia China, surgiendo así un escenario que puede derivar en un futuro enfrentamiento con China, teniendo en cuenta el cierre de los mercados occidentales y la finalización de la proyección china a nivel mundial. El gigante asiático pretende ocupar el hueco dejado por los norteamericanos, como muestra su presencia naval en la región. Con este establecimiento de bases navales, China pretende garantizar su acceso a las rutas marítimas con el fin de proteger sus suministros estratégicos, dada la inviabilidad del establecimiento de oleoductos. Por su parte, Estados Unidos dejará la zona del Golfo Pérsico para mantener una monitorización de la zona de mayor tráfico comercial mundial que hace de Vietnam, Japón y Corea del Sur un tapón para la expansión china.

La implicación que tiene este escenario para Oriente Próximo es que Estados Unidos ha de mantener allí un aliado fiable, como es Israel, y contener un posible enfrentamiento entre Arabia Saudí e Irán. Para Israel, la situación no cambia demasiado; la cuestión principal es saber cómo le afecta la reducción de la participación norteamericana en la región y cómo repercutirá esta realidad en el orden internacional y regional en el que opera. El rápido control afgano por parte de los talibanes podría motivar a las organizaciones terroristas a impulsar sus actividades contra objetivos israelíes, aunque no cambiará significativamente la forma en que esos grupos evalúen la situación y los objetivos de sus actividades. En este sentido, la retirada norteamericana de Afganistán no influye mucho al respecto.

Lo que sí afecta a Israel es que la disminución del poder norteamericano reduce su margen de maniobra al reducir la disuasión que produce su histórica relación con una gran potencia, considerando que Estados Unidos no dispone a corto plazo de capacidad para intervenir en un conflicto importante. Seguir manteniendo la especial relación entre Israel y Estados Unidos sigue siendo de vital importancia para los intereses israelíes¹³. Aun así, Israel tiene que seguir buscando socios regionales con los que pueda tener intereses compartidos, extendiendo su antigua "doctrina de la periferia"¹⁴. No está claro que los Estados árabes estén preparados para el cambio, dada las rivalidades entre ellos y sus problemas internos. Pero deben aprovechar cualquier oportunidad de cooperación entre ellos y con Israel, no sólo para hacer frente a sus retos internos sino también ante las posibles amenazas expuestas por Turquía e Irán.

Para Israel, esta nueva realidad supone un problema al mismo tiempo que una gran oportunidad. El desafío es que sigue soportando la carga de tener que enfrentarse a los países que lo amenazan tanto a él como a la región. Por ello, Israel tiene que incrementar sus esfuerzos militares, es decir, mejorar su poder militar y su autosuficiencia.

Los países de Oriente Próximo han de comprender la idoneidad de contar con una relación abierta con Israel para obtener una capacidad de defensa y una mayor seguridad, valorando además que Israel, al contrario que Turquía o Irán, no tiene la pretensión de controlar e influir en los países árabes. Israel, por su parte, tiene que apuntalar estas relaciones y construir una alianza de moderación y consenso alrededor de una seguridad capaz de gestionar las crisis expuestas por las amenazas. Los recientes Acuerdos Abraham cobran un especial significado ahora, puesto que este histórico tratado de paz ha normalizado la relación entre Israel y varios Estados árabes, reduciendo así la sensación de inseguridad en la región, aunque muchas de las alianzas que se van a formar no van a ser visibles.

¹³ Sobre la relación entre Estados Unidos e Israel véase Ben-zvi, A. (1998), *Decade of Transition. Eisenhower, Kennedy, and the Origins of the American-Israeli Alliance*, Nueva York: Columbia University Press

(2004), *Lyndon B. Johnson and the Politics of Arms Sales to Israel. In the shadow of the Hawk*, Londres: Frank Cass.

(2007), *The Origins of the American-Israeli Alliance. The Jordanian Factor*, Nueva York: Routledge.

¹⁴ Esta "alianza de las periferias" tenía como objetivo unir las minorías entre el mundo árabe para evitar que Israel se sintiera aislado.

Con un sólido sistema de alianzas entre Israel y los Estados árabes se puede formar un esquema regional de seguridad que puede hacer frente a las amenazas y que es significativo para Estados Unidos, que podrá asegurar así sus intereses en la región. Israel tiene que estrechar lazos de defensa con estos países que busquen un socio localizado más fiable y que actúe con determinación ante las hostilidades. La firmeza expuesta por Israel ante los elementos extremistas radicales lo convierte en un aliado más estable, confiable, comprometido y eficaz que Estados Unidos a la hora de garantizar la seguridad en la región.

Con la colaboración activa con Estados Unidos, Israel construyó parte de su capacidad de defensa, especialmente durante sus primeros años de existencia con el acceso al armamento y el fortalecimiento estatal que esta alianza le otorgaba (aunque Estados Unidos nunca participó activamente en el campo de batalla a favor de Israel)¹⁵. Con la pérdida de la influencia norteamericana, Israel tiene que reforzar uno de los pilares básicos de su política de defensa: la autosuficiencia y su premisa doctrinal de “no confiar en terceros” cuando de su seguridad se trata. Israel sabe por experiencia que no puede confiar su seguridad a un tercer Estado, puesto que ello pone en peligro su propia existencia estatal. La toma de Afganistán por los talibanes y las consecuencias derivadas de ello demuestra que Israel seguirá siendo autosuficiente y que fomentará y protegerá su sistema de alianzas, estimando que la nueva situación creada podría ser perjudicial para los florecientes lazos que Israel está promoviendo con Estados de Asia Central, como Azerbaiyán (aliado clave en el conflicto con Irán) o Uzbekistán. Una erosión en estas alianzas podría entrañar un triunfo añadido para Irán. Israel y Azerbaiyán comparten la visión de que Irán constituye una amenaza existencial. Por ese motivo, se han establecido una serie de acuerdos por los que Israel podría usar las bases aéreas de Azerbaiyán en el caso de que tuviera la necesidad de realizar un ataque aéreo de larga distancia. También han firmado un acuerdo de mil seiscientos millones de dólares para la venta de drones israelíes, además de establecerse otro tipo de acuerdos comerciales y energéticos (el 40% del petróleo que Israel consume proviene de Azerbaiyán). En agosto de 2021 Azerbaiyán abrió su primera oficina comercial en Israel¹⁶.

Nada nuevo se vislumbra tras la retirada norteamericana de Afganistán. La expansión de la influencia China se puso en marcha hace más de una década. Formalmente, con su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda en el año 2013, aunque ésta es una idea que empezó a introducirse en los años setenta en el contexto de tensiones internas en el Centro y Oeste de Asia y posterior guerra soviética en Afganistán¹⁷. También el llamado “collar de perlas” que forma su presencia naval, y que se extiende desde el continente chino hasta el Golfo Pérsico, data de finales del siglo XX¹⁸.

El foco de atención va a desplazarse hacia África y el Pacífico, vistas las bases militares desplegadas no sólo por China o Rusia sino también por Turquía, Arabia Saudí o Emiratos Árabes. Asimismo,

¹⁵ Previo al estallido de la contienda de 1948, que daría lugar al establecimiento del Estado de Israel, fue forjada la relación con Estados Unidos, que no sólo facilitó la inmigración judía ilegal a Palestina, sino que incrementó el poder militar del Yishuv. La inteligente diplomacia sionista supo atraerse a Estados Unidos sacando provecho de la debilidad británica en Palestina y en el resto de sus colonias, del contexto en el que la política norteamericana estaba inmersa con la gestación de movimientos civiles, y del traumático hecho que supuso para los norteamericanos la liberación de los campos de exterminio nazis.

¹⁶ Tress, L. (2021, 2 de agosto), “Azerbaijan opens first trade office in Israel to boost economic ties”, *The Times of Israel*, <https://www.timesofisrael.com/azerbaijan-opens-first-trade-office-in-israel-to-boost-economic-ties/>

¹⁷ Smotrytska, M. (2021, 4 de agosto), “China’s ‘Belt And Road’ Initiative: Genesis And Development – Analysis”, *Eurasia Review*, <https://www.eurasiareview.com/04082021-chinas-belt-and-road-initiative-genesis-and-development-analysis/>

¹⁸ Véase Lintner, B. (2019), *The costliest Pearl. China’s Struggle for India’s Ocean*, Londres: C. Hurst & Co Publishers.

Estados Unidos durante la Administración de Obama desplazó más del 50% del grueso de sus fuerzas militares desde el Atlántico al Pacífico, pasando de estar situado frente a Rusia a estarlo frente a China¹⁹.

Mientras, el mundo occidental asiste impasible a su declive sin ser consciente de estar jugándose su supervivencia; sigue más centrado en cuestiones menores y complacientes con su opinión pública y que poco tienen que ver con la *Real Politik* que sí están jugando actores como Rusia o China. Occidente ha olvidado el verdadero significado de la célebre frase de Winston Churchill: “Recuerden, caballeros, que no sólo luchamos por Francia, sino también por el Champagne”.

¹⁹ Sanger, E. D., Landler, M. (2014, 21 de abril), “Obama’s Strategic Shift to Asia Is Hobbled by Pressure at Home and Crises Abroad”, The New York Times, <https://www.nytimes.com/2014/04/22/world/asia/obamas-strategic-shift-to-asia-is-hobbled-by-pressure-at-home-and-crises-abroad.html>

2. Los nuevos realineamientos en el entorno del territorio afgano

Castro Torres, José Ignacio²⁰

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Ministerio de Defensa

El territorio afgano posee una importancia estratégica singular, ya que es la puerta de paso desde Asia Central al subcontinente indio. Lo intrincado de la orografía de toda la región que rodea Afganistán hace que existan una multitud de zonas pasivas para las vías de comunicación, a la vez que todas las rutas y pasos cobran una importancia trascendental. El nuevo orden global, en el que prima más que nunca la conectividad entre los centros de extracción, producción y consumo de recursos, se está reconfigurando con el vertiginoso ascenso de China. Sin embargo, y en contra de la opinión de muchas corrientes de pensamiento, no parece que los Estados Unidos vayan a dar la batalla por perdida. Junto a estos dos rivales globales Rusia puede jugar un importante papel de equilibrador de poderes, que puede utilizar en su favor. En torno a esta pugna de gigantes se está reconfigurando la actividad de las potencias de la región, que se incorporan al eterno “Gran Juego” en el que toda el área se encuentra permanentemente envuelta.

2.1. La importancia geopolítica del territorio afgano

Afganistán se encuentra situado en una encrucijada de rutas de comunicación interconectadas, tanto en el sentido transversal como longitudinal. Es por ello que a lo largo de la historia los principales imperios hayan tenido afección por controlar el suelo afgano en su beneficio o como contrapeso para evitar la expansión de sus rivales.

Figura 1: la encrucijada de las comunicaciones afganas.²¹



²⁰ Analista del IEIEE, Coronel del Ejército de Tierra (Diplomado del Estado Mayor DEM) Doctor en Estudios de Paz y Seguridad Internacional

²¹ The Embassy of Afghanistan in Ashgabad, 2016, “Tripartite Agreement of Chabahar among Afghanistan, India and Iran finalized and made ready for signature” <http://afghanembassyturkmenistan.com/tripartite-agreement-of-chabahar-among-afghanistan-india-and-iran-finalized-and-made-ready-for-signature/>

La reactivación de la antigua “Ruta de la Seda” en el nuevo concepto “Franja y Ruta de la Seda” (OBOR por sus siglas en inglés) ha forzado a que se haya puesto de nuevo en marcha un complicado sistema de comunicaciones y alianzas, en el que Afganistán puede jugar un importante papel.

La iniciativa OBOR en la región supone la conexión de la provincia interior china de Xinjiang con Asia Central a través de dos rutas. Una de ellas se dirigiría hacia Rusia y la UE, pero la otra podría emplear el territorio afgano para llegar a Irán y Turquía y finalmente a Europa.

Afganistán serviría igualmente como zona de paso para alcanzar las aguas del Índico, a través de tres ramales de comunicación que llegarían a los puertos paquistaníes de Karachi y Gwadar y al puerto iraní de Chabahar²².

Rusia es otro actor geopolíticamente activo en la región y que, al igual que China, posee la tendencia a romper el confinamiento de sus tierras interiores para buscar una salida a las aguas libres del Océano Índico. Además, la región del Asia Central ha constituido un espacio post-soviético de relación en el que la influencia rusa ha permanecido de un modo u otro.

Las aspiraciones geopolíticas rusas se pueden lograr a través de Afganistán o el Cáucaso, pero en todo caso tienden a la utilización de los puertos iraníes para su salida a las aguas libres, por donde podrían extraerse sus recursos y los de sus socios en el Asia Central²³. En cierto modo las tendencias rusas podrían ser contrapuestas a las chinas, ya que el eje de expansión geopolítica de la primera es norte sur, mientras que el de la segunda es este-oeste.

En el nivel de las potencias regionales Irán es un actor especialmente relevante, ya que su tendencia a la expansión le lleva a relacionarse con el oeste de Afganistán, al menos hasta las estribaciones del Hindu-Kush y a extender su influencia a través de la frontera afgana con las repúblicas exsoviéticas a lo largo del histórico río Oxus, hoy Amu Daryá.

Paquistán, si bien no posee las características esenciales para convertirse en una importante potencia regional, necesita el territorio afgano, donde la etnia pastún comparte señas de identidad a ambos lados de la antigua Línea Durand. Los paquistaníes, sin un territorio de retaguardia frente a sus rivales geopolíticos indios, necesitan a Afganistán como zona de apoyo especialmente en la disputada región de Cachemira²⁴.

Cualquier otra potencia externa que intentase aproximarse al territorio afgano debería poseer un importante potencial aeronaval e influir en este territorio interior desde una serie de bases marítimas y aéreas desde las que pudiese ejercer un control indirecto sobre el suelo afgano, que no llegaría a ser del todo efectivo.

2.2. Los nuevos realineamientos en torno a Afganistán

La influencia estadounidense sobre Afganistán ha permanecido durante los 20 años en los que los norteamericanos lideraron la “guerra global contra el terrorismo” que preconizase el presidente Bush²⁵.

²² Águeda Pérez Parra, 2017, "OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China." *bie3: Boletín IEEE* 8, pp. 606-625.

²³ Rahim Rahimov, 2017, “North–South Transport Corridor: Russia Wins, Armenia Loses”, Eurasia Daily Monitor Volume: 14 Issue: 145 (November 9), The Jamestown Foundation <https://jamestown.org/program/north-south-transport-corridor-russia-wins-armenia-loses/>

²⁴ Robert D. Kaplan, 2012, *The revenge of geography: what the map tells us about coming conflicts and the battle against fate*. Random House, p. 242.

²⁵ Mark Landler, 2021, “20 Years On, the War on Terror Grinds Along, With No End in Sight” The New York Times (Sept. 10) <https://www.nytimes.com/2021/09/10/world/europe/war-on-terror-bush-biden-qaeda.html>

Esta situación había coexistido en el tiempo con un orden uni-multipolar, que ha ido languideciendo hacia un orden multipolar en el que emerge China como un rival jamás contemplado por los norteamericanos, incluidas las dos guerras mundiales.

Es por ello, que desde tiempos del presidente Obama se implantase la estrategia de pivotar hacia la región Asia-Pacífico, donde los estadounidenses van a concentrar sus esfuerzos frente al gigante chino, abandonando escenarios en los que los estadounidenses no sientan una necesidad o prioridad imperiosa²⁶. El vacío de poder que dejan los occidentales se ha llenado más apresuradamente de lo esperado, apareciendo de nuevo todos los actores mencionados, aunque en diferentes posiciones en el gran tablero geopolítico.

China se configura como la gran potencia revisionista en el nuevo orden global. El territorio afgano es de especial interés para ella porque puede ser utilizado, tal como se ha visto, como corredor de comunicaciones este-oeste con derivaciones hacia las aguas libres del sur. Este factor es de importancia trascendental, ya que al igual que la antigua ruta de la seda, la iniciativa OBOR no se circunscribe a una vía de comunicación específica, sino que es un intrincado sistema en el que se potenciarán una u otras vías según evolucione la situación a favor o en contra de los intereses chinos²⁷.

De la mano de China se alinean, de momento, los intereses paquistaníes. Esto se debe en gran parte a la rivalidad que ambos mantienen con India y a una confluencia de intereses sobre las vías de comunicación en beneficio mutuo. Hay que tener en cuenta que el enlace directo entre China y Pakistán no es fácil, ya que tiene que discurrir por el Karakórum a través de la carretera más alta del mundo y que además atraviesa Cachemira. Una alternativa más cómoda puede ser a través de Afganistán, por donde podrían discurrir los productos energéticos y el algodón de toda el Asia Central²⁸.

Rusia es consciente de las apetencias de los chinos. Aunque comparte con estos su interés por reducir la presencia norteamericana en el mundo, tiene sus propios intereses en esta atrayente partida. Por ello los intereses rusos se focalizan en ser una potencia global en un nuevo orden multivectorial, en el que tienen una situación privilegiada para relacionarse a la vez con el sur islámico, el oriente confuciano y el occidente judeo-cristiano. Su eje de proyección sur le lleva a ocupar el espacio de relación postsoviético del antiguo distrito del Turquestán y llegar hasta el Amu Daryá. Por ello se comprende que hayan asistido, con el envío de fuerzas militares, a los Estados centroasiáticos limítrofes con Afganistán²⁹. Además, de este modo los rusos se aseguran el control de las comunicaciones de interés para China, por lo que esta deberá responder con diferentes contrapartidas en el complicado tablero de las relaciones internacionales.

Queda por ver cuál será el nuevo papel de los EE.UU. en la región que abandonan. No parece que puedan acceder a través de un intermediario hasta la encrucijada afgana, ya que ninguno de los actores limítrofes tiene una relación de afinidad con ellos. Sin embargo, pueden influir en la estabilidad de los actores de la región a una mayor distancia y desde sus posiciones en el Índico y el Oriente

²⁶ Michael, Mastanduno, 2020, *A grand strategic transition?: Obama, Trump and the Asia Pacific political economy in The United States in the Indo-Pacific*. Manchester University Press, pp. 178-180-

²⁷ Ankit Panda y Bose Srinjoy, 2020, *The Conflict in Afghanistan: Interlocking Strategic Challenges as a Barrier to Regional Solution*. The SAGE Handbook of Asian Foreign Policy, p. 374.

²⁸ Sarfraz Hussain, Muhammad Rafiq, Abdul Quddus, Nisar Ahmad, Tien Phat Pham, 2021, "China-Pakistan economic corridor: Cooperate investment development and economic modernization encouragement." *Journal of Contemporary Issues in Business and Government*, p. 101.

²⁹ Petr Kozlov y Anna Rynda, 2021, "Afghan crisis: Russia plans for new era with Taliban rule", BBC Russian (21 August), <https://www.bbc.com/news/world-europe-58265934>

Medio³⁰. Para los norteamericanos el escenario afgano va a ser un territorio excéntrico, una vez conseguido que Afganistán no vaya a ser empleado como santuario de grupos terroristas contra ellos o sus aliados.

La potencia regional de la zona, constituida por Irán, posiblemente ocupará un papel relevante en el nuevo orden que se configura sobre Afganistán. Los iraníes, a caballo de las dos cuencas petrolíferas y gasíferas más importantes del globo, son además el puente de comunicaciones norte-sur y este-oeste que interesa tanto a rusos como a chinos. Con el apoyo de ambos y el establecimiento de alianzas de conveniencia, Irán se está imponiendo poco a poco como la potencia que controla las comunicaciones que van desde el Mediterráneo hasta el oeste afgano³¹. Será relevante ver los mecanismos de control que Irán ejercerá sobre Afganistán debido a las discrepancias que pueda tener con los talibanes, que en el pasado fueron adversarios del régimen de los ayatolás.

2.3. A modo de conclusiones: El mismo tablero, las mismas piezas y distintas posiciones.

La nueva situación que se ha producido tras el repliegue estadounidense de Afganistán no es más que consecuencia del nuevo orden mundial que se está configurando. No parecía lógico que EE. UU. mantuviese posiciones en un escenario en el que el desgaste que le ocasionaba era superior al beneficio que le proporcionaba. Además, el coste de la sobretensión le hubiese pasado una amarga factura en su espacio principal de enfrentamiento, que a todas luces va a ser el Pacífico.

Entretanto, el resto de potencias regionales y globales se han apresurado en rellenar un vacío, que a priori les beneficia, pero que les va a obligar a realizar esfuerzos para poder controlar. Para ello van a tener que mantener una presencia o establecer alianzas y es posible que sus intereses ya no sean tan convergentes como antes, porque retirado el adversario común estadounidense es hora de que empiecen a manifestarse las discrepancias.

Una posible línea de actuación estadounidense podría pasar por la recuperación de su tradicional papel de potencia aeronaval, controlando el escenario afgano a distancia y buscando influir mediante terceros actores a través estrategias de contención, como en su día propugnase George Keenan³². A este respecto, sería un caso a estudiar la influencia sobre Paquistán mediante su relación con Arabia Saudí. Igualmente, el papel que podría tener India, con el apoyo de EE.UU., sobre China y Paquistán sería un elemento de contrapeso en esta nueva reconfiguración de actores. La relación que los estadounidenses mantienen con Catar y Turquía y la influencia de estos dos últimos con los talibanes es también significativa.

³⁰ Jon Lee Anderson, 2021, "Is the U.S. Withdrawal from Afghanistan the End of the American Empire?" The New Yorker (September 1), <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/is-the-us-withdrawal-from-afghanistan-the-end-of-the-american-empire>

³¹ H.R McMaster, David Adesnik, Behnam Ben Taleblu, 2019, "Burning bridge: The Iranian land corridor to the Mediterranean", Foundation for Defense of Democracies. <https://www.fdd.org/analysis/2019/06/18/burning-bridge/>

³² Kennan, G. (1947). "The Sources of Soviet Conduct," Foreign Affairs. vol. 25, n°4, pp. 271-273

3. El incierto futuro económico de Afganistán

Vara Crespo, Oscar A., Turmo Armal, Jorge, y Rodríguez García-Brazales, Ángel³³

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

En ausencia de asistencia financiera urgente, Afganistán afrontará este invierno una crisis humanitaria que afectará directamente a toda la región e, indirectamente, a la Unión Europea.³⁴ Después de más de 40 años inmerso en conflictos bélicos, Afganistán es en estos momentos uno de los países más pobres del mundo. Ya antes de la retirada occidental el país tenía una situación económica muy complicada debido a cuatro factores: una larga sequía, la pandemia, el conflicto armado y una frágil estructura gubernamental. En el sector no controlado por los talibanes, la estabilidad económica dependía de forma crítica de la ayuda financiera exterior. En el sector talibán, Naciones Unidas estima que la producción y las exportaciones de opio era una importante fuente de ingresos fiscales.

Con la retirada occidental y la formación del gobierno talibán, de las cuatro causas que lastraban el crecimiento económico sólo ha desaparecido una: el conflicto armado. Y se ha añadido otra: una crisis de balanza de pagos por el congelamiento de las reservas exteriores y la retirada de la ayuda occidental. En esta contribución se analizará la evolución de la economía afgana en los últimos años, el delicado equilibrio del que dependía su estabilidad financiera y los escenarios económicos que se abren a corto y medio plazo.

3.1. La economía afgana.

Entre 2002 y 2020, el Producto Interior Bruto³⁵ de Afganistán en dólares constantes de 2015 se ha multiplicado casi por 3 al pasar de unos 7.500 millones a más de 21.000 millones de USD (Gráfico 1). Este crecimiento económico se ha distribuido muy desigualmente en el tiempo y desde el inicio de la retirada de efectivos occidentales se ralentizó notablemente. También hay que tener en cuenta que no hay estadísticas disponibles del período del primer gobierno talibán, y que por tanto parte de ese crecimiento se debe a la mejora de la calidad en la recogida de la información.

³³ Dpto. Análisis Económico: Teoría Económica e Historia Económica. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Autónoma de Madrid.

³⁴ <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20211012-ue-ayuda-millonaria-afganistan-desastre-humanitario>.

³⁵ Salvo que se indique lo contrario, todos los datos estadísticos son de la base de datos del Banco Mundial.

Gráfico 1. PIB y renta per cápita en dólares constantes de 2015.
PIB en miles de millones. Población en millones

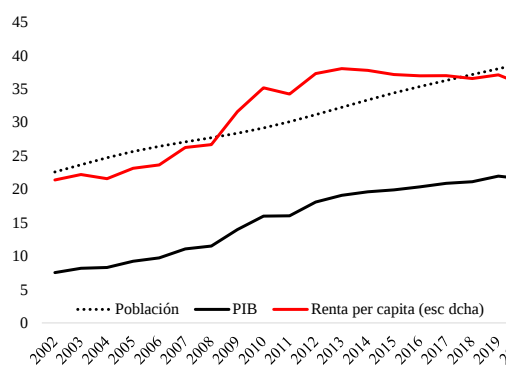
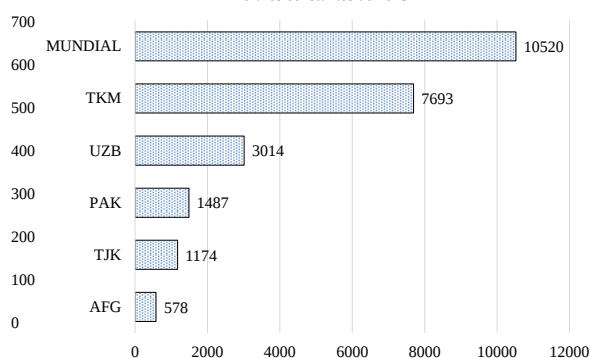


Gráfico 2. Renta per cápita en 2019.
Dólares constantes de 2015



A pesar de este elevado crecimiento económico, la renta per cápita (PIB/Población total) no ha tenido una evolución similar, multiplicándose sólo por 1,6 en el mismo período (2002-2020). Lo cual no es sorprendente si se tiene en cuenta que la población afgana se ha multiplicado por 1,7 en el período de referencia, pasando de poco más de 22 a cerca de 39 millones de personas en 2020, con un crecimiento promedio anual que ha superado el 3,5% en varios años. Este espectacular crecimiento demográfico tiene como consecuencia que en 2020 el 41% de la población afgana sea menor de 14 años, cifra que contrasta con el 18,4% de EEUU. Y que la población entre 15 y 19 represente más del 22% del total.³⁶ Por lo tanto, más de la mitad de la población afgana puede considerarse población vulnerable en caso de que se produzca una crisis humanitaria.

Debido a esta combinación de factores, pero muy especialmente por el elevado crecimiento demográfico, la renta per cápita en Afganistán es una de las más bajas del mundo, \$578 anuales en 2019. En este nivel están también países muy castigados por los conflictos bélicos como la República Democrática del Congo, Eritrea o Sudán. Dentro de su región, Tayikistán duplica ese nivel y Pakistán casi lo triplica (Gráfico 2). Basándose en fuentes afganas, el Banco Mundial estima que el porcentaje de población por debajo del umbral de la pobreza está en el 56%.

Gráfico 3. Participación sectorial en el PIB.
En % sobre el total.

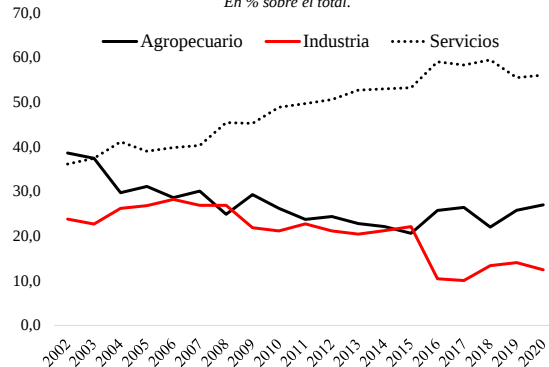
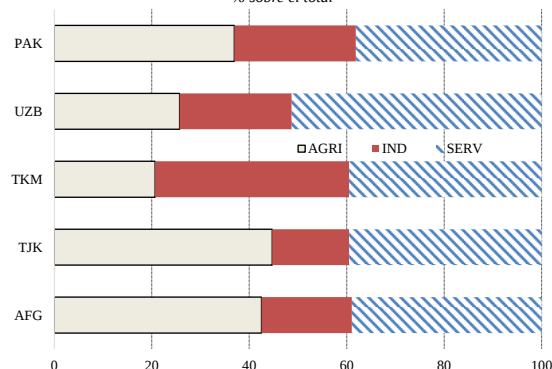


Gráfico 4. Estructura sectorial del empleo.
% sobre el total



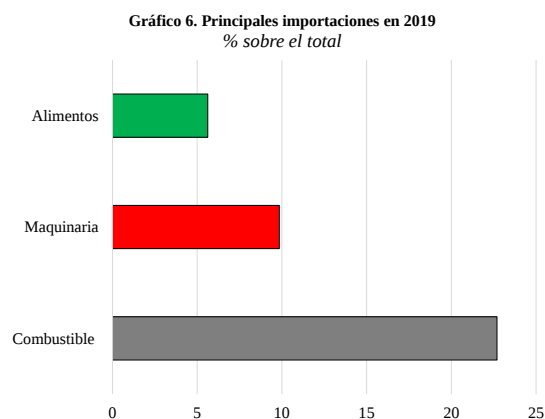
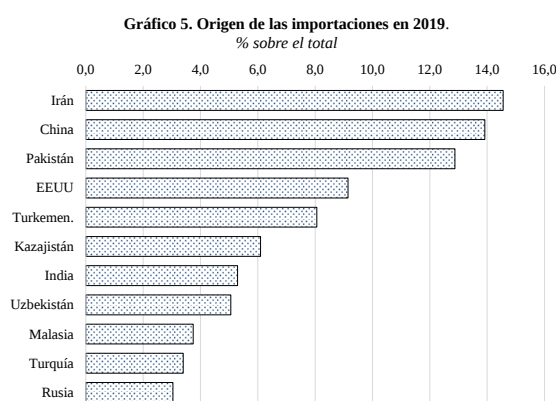
La estructura productiva y del empleo refleja la precariedad de la situación económica del país. Las actividades agropecuarias representan en 2020 el 18% del PIB (lejos del 2-3% en las economías avanzadas, gráfico 3), pero ocupan al 42% de la población empleada (gráfico 4). Esta disparidad refleja un predominio de la agricultura y la ganadería de subsistencia y el cultivo del opio, que no se refleja en

³⁶ La tasa de fertilidad es altísima, de 7,5 nacimientos por mujer. En las adolescentes de entre 15 y 19 años también es altísima, aunque ha bajado a 61 nacimientos por cada 1000 jóvenes en 2020, desde los 154 nacimientos en 2000.

las estadísticas del PIB y que analizaremos más adelante. El gran crecimiento del peso del sector servicios ha sido consecuencia directa de la llegada de la ayuda occidental y del crecimiento de la población urbana que se ha más que duplicado entre 2002 a 2020 (de 4,5 a 10 millones aproximadamente).

Afganistán tiene recursos energéticos y minerales en abundancia. Naciones Unidas estima que el país produjo gas natural suficiente como para autoabastecerse.³⁷ Podría producir mucho más y llegar a exportarlo puesto que, según un informe del anterior gobierno, disponía de reservas equivalentes a 16 billones de pies cúbicos. Una evaluación conjunta con EEUU, estimaba que el país tenía reservas de petróleo por valor de 107.000 millones de USD. Todos estos recursos estarían en zonas cercanas a la frontera con Tayikistán, donde el control del gobierno talibán probablemente sea más débil.

Sin embargo, debido a las dificultades para su explotación, el país debe importar combustible. Irán ha proporcionado petróleo a las zonas controladas por los talibanes antes de la retirada occidental, y ya han anunciado que seguirán haciéndolo.³⁸ Según fuentes iraníes, entre mayo de 2020 y mayo de 2021 se exportaron 400.000 toneladas de petróleo a Afganistán. Es de suponer que la divisa en la cual se pagaron estas exportaciones fuera el dólar norteamericano.

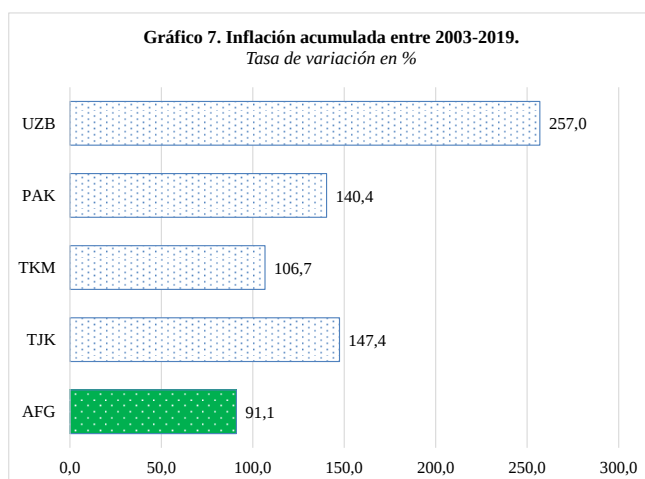


Fuente: UNCTAD, COMTRADE database

Por estos motivos, el déficit por cuenta corriente afgano es enorme con relación a su PIB. Según el FMI, en 2020 alcanzó los -3136 millones de USD, aproximadamente un 15% del PIB. Pero el déficit comercial, la diferencia entre exportaciones y exportaciones de bienes y servicios llegó a los -5761 millones de USD. Las transferencias netas procedentes del exterior, incluyendo ayudas al desarrollo y las remesas de emigrantes, superaron los 9000 millones de USD, lo que permitió al país acumular reservas en dólares a lo largo de los años por una cantidad similar.

³⁷ <http://data.un.org/Data.aspx?q=afghanistan+natural+gas&d=EDATA&f=cmID%3aNG%3bcrID%3a4>

³⁸ <https://www.reuters.com/world/middle-east/iran-resumes-fuel-exports-afghanistan-after-taliban-request-union-says-2021-08-23/>



por parte de la población.

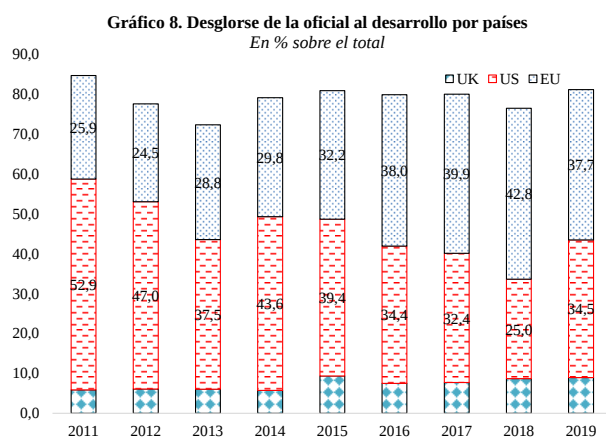
Sin embargo, a pesar de la difícil situación económica, la evolución de los precios ha sido mucho más moderada que en el resto de los países del entorno durante los años de la intervención occidental. La aceleración de la en el primer semestre de 2021 se ha debido al aumento de los precios mundiales de la energía y a la interrupción de las cadenas de suministro a medida que los talibanes capturaban los puestos fronterizos. Recientemente, Naciones Unidas ha informado que los precios se han acelerado aún más como consecuencia de la depreciación de la divisa y el acaparamiento de productos

3.2. La política económica antes de agosto de 2020.

Una de las claves de la relativa estabilidad de los precios en los últimos 20 años ha sido la instrumentación de la política monetaria por parte del Banco Central de Afganistán. La estrategia adoptada ha recaído en dos pilares: un sistema cambiario mixto de flotación controlada y un control cuantitativo del agregado monetario. Con un sistema financiero muy poco desarrollado, la estrategia de control del agregado monetario es mucho más apropiada que control de los tipos de interés, que es el que se utiliza habitualmente en las economías avanzadas. Sin embargo, el Banco Central sólo controlaba la oferta agregada de la divisa, el afgani, no de los dólares que circulaban en el país como consecuencia de la intervención militar occidental. Por este motivo, el tipo de cambio ha sufrido una depreciación lenta pero constante desde 2011 frente al dólar, debida a la evolución del conflicto y a la dolarización de la economía afgana. Dependiendo de las estimaciones, entre el 50% y el 60% de las transacciones se realizaban en dólares. Como ha sucedido en otros países con episodios similares, es de suponer que la población haya mantenido parte de sus escasos ahorros en dólares. Esto explica que, por el momento (noviembre 2021), no se haya producido el colapso económico del país: los hogares afganos pueden estar utilizando sus reservas de dólares para comprar productos importados. El problema es que esas reservas se agotarán tarde o temprano.

La economía afgana experimentó lo que podría considerarse una política fiscal expansiva durante la última década. Según el documento de estrategia fiscal del gobierno afgano³⁹ un 45% del gasto se financiaba con programas especiales de gasto militar, donaciones y ayuda al desarrollo. Desde 2014 se intentó que los ingresos por vía impositiva fuesen aumentando para dejar de depender de la ayuda internacional. En 2019, los ingresos por impuestos representaban cerca del 20% del gasto total y los ingresos por aranceles el 9%. Por lo tanto, el funcionamiento de la administración pública afgana en la zona controlada por el gobierno dependía de forma crítica de la ayuda directa para gasto militar -25% del gasto público- y de la ayuda al desarrollo -el 20% del presupuesto-. En dólares de octubre de 2019, esto representaba una cantidad aproximada de 2470 millones de dólares. Suficiente como para mantener un presupuesto con un moderado déficit público del 1,7% respecto del PIB.

³⁹ Ministry of Finance, Afghanistan, *Fiscal Strategy Paper*, disponible en <https://mof.gov.af/sites/default/files/2020-09/FSP%202021%20Final.pdf>



2000 millones de USD del total de la ayuda entre 2011 y 2019. La reducción de este importante aporte financiero no explica por sí sola la relativamente escasa resistencia de la población a los avances los talibanes. Pero dada la precaria situación económica del país, sin duda alguna ha podido contribuir a facilitar el apoyo a los talibanes.

Mucho más difícil de explicar es la estrategia de la política económica en la zona controlada por los talibanes dado que, según fuentes del anterior gobierno afgano, brilla por su ausencia.⁴⁰ Los análisis realizados se han centrado fundamentalmente en las fuentes de financiación de los talibanes. Se considera en general que sus ingresos provenían de donaciones exteriores, de cobrar impuestos al tráfico de bienes importados en sus territorios o incluso sobre proyectos financiados por las potencias occidentales y la explotación y exportación de minerales⁴¹. Sin embargo, en lo que más se ha puesto el foco ha sido en los impuestos que se cobran sobre la producción y exportación de opio.

Según Naciones Unidas (UN 2021), Afganistán es el primer productor y exportador mundial de opio. En 2020 estimó que se produjeron en el país 6300 toneladas de opio, con unos ingresos totales directos para los productores afganos de 350 millones de USD. Cuando se considera el sector en su conjunto, el valor estimado de la producción es de 6600 millones de USD. Las cifras son muy orientativas y dan lugar a diferentes interpretaciones. Mientras que en el informe del Inspector General Especial para la Reconstrucción de Afganistán de EE.UU. (SIGAR 2021) se estima que el 60% de los ingresos de los talibanes proceden del opio, Naciones Unidas cree no obtendrían más de 40 millones de USD por la imposición directa sobre este producto. Sin embargo, la cuestión no es ya saber cuáles son las fuentes de financiación de los “insurgentes” talibanes, sino el papel que la producción y exportación de opio va a jugar en la supervivencia de la población afgana en los próximos años.

3.3. Perspectivas.

La transición política de agosto de 2021 ha producido importantes perturbaciones en las finanzas y los servicios públicos debido a la desaparición de la ayuda internacional. Hay que tener en cuenta que 500.000 miembros de las fuerzas de seguridad afganas han perdido sus empleos. Según Naciones Unidas, los funcionarios públicos, que constituyen una proporción significativa de la población urbana, no han recibido remuneración alguna desde entonces. Recordemos que una parte importante del presupuesto público se financiaba con ayudas directas al desarrollo y al mantenimiento de la administración

⁴⁰ Esta entrevista al ex gobernador del Banco Central de Afganistán es bastante ilustrativa a este respecto <https://podcasts.apple.com/us/podcast/a-conversation-with-ajmal-ahmady-afghanis-tans/id1056200096?i=1000532783513>

⁴¹ <https://www.bbc.com/news/world-46554097>

pública. Esta fuente de financiación ha desaparecido por completo, así como los 9.000 millones de dólares de las reservas del Banco Central congelados por el FMI.

El Banco Mundial (WB 2021) estima que dependiendo diversos supuestos escenarios entre 2,6 y 7,6 millones de afganos pueden caer bajo la línea de la pobreza entre 2021 y 2022, añadiéndose al 47% de la población que ya vivía por debajo de ese umbral antes del cambio de régimen político. En estas condiciones, la situación a corto plazo puede ser dramática para la población urbana este invierno. El informe de la Plataforma de Clasificación de Seguridad Alimentaria⁴² es demoledor. La prolongada crisis alimentaria de Afganistán se ha profundizado entre septiembre y octubre de 2021, con un récord de casi 19 millones de personas que experimentan altos niveles de inseguridad alimentaria aguda, clasificadas de Crisis o Emergencia (Fases 3 o 4 de la CIP). De ellas, alrededor de 6,8 millones de personas, ubicadas principalmente en la mitad norte del país, están experimentando niveles críticos de inseguridad alimentaria aguda, clasificados en Emergencia (Fase 4 de la CIP).

A corto plazo, los escenarios que se abren dependen de forma crítica de la recuperación de la ayuda humanitaria y al desarrollo. Naciones Unidas ya ha constituido un fondo de ayuda con posterioridad al cambio de régimen. Es llamativo que Alemania se haya apresurado a contribuir con 50 millones de euros, y que la Unión Europea ya haya comprometido 1.200 millones de euros de ayuda al país entre 2021 y 2025.⁴³ No es un gesto altruista: en caso de crisis humanitaria, la Unión Europea y Alemania serían los destinos últimos de los flujos migratorios.

En ausencia de ayuda exterior, el deterioro de la situación económica llevará a una parte importante de la población afgana a emigrar del país, probablemente a través de Pakistán e Irán. Según los datos de la Organización Internacional para las Migraciones, en 2015 más de 300.000 afganos abandonaron el país.⁴⁴ El último dato disponible cubre la primera mitad de 2020 y arroja un saldo migratorio de más de 100.000 personas. La mitad de ellas con destino a Estados Unidos. Se estima que en la operación de extracción del personal colaborador de las fuerzas armadas occidentales y sus familias de agosto de 2021 salieron otras 100.000 también con destino mayoritario a EEUU. Sin embargo, estos flujos hacia EEUU son operaciones organizadas por el gobierno norteamericano y no pueden considerarse un flujo migratorio desordenado. En el caso de que el hambre y el frío fueren una salida de país de centenares de miles de personas, su destino más probable sería inicialmente Pakistán e Irán con idea de seguir rutas terrestres hacia Europa. De hecho, en el reciente conflicto en la frontera de Polonia y Bielorrusia, se ha detectado ya la presencia de migrantes afganos. Y ya se ha informado que Turquía tiene intención de construir un muro en su frontera con Irán para contener el flujo de migrantes afganos⁴⁵.

La población rural que decida quedarse probablemente recurra a la ocupación más rentable dadas las circunstancias: el cultivo del opio. De hecho, los incrementos más notables en el número de hectáreas destinadas a su cultivo se han producido en las regiones controladas por los talibanes. No tanto porque éstos lo alentaran sino por la ausencia de una política económica clara más allá de recaudar fondos para financiar el conflicto armado. En cualquier caso, los altos precios que se pagan al agricultor frente a cultivos alternativos son un fuerte incentivo para aumentar su producción. Así que podemos

⁴² <http://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1155210/?iso3=AFG>

⁴³ https://ec.europa.eu/international-partnerships/news/eu-reconfirms-support-afghanistan-2020-geneva-conference_en

⁴⁴ https://www.migrationdataportal.org/international-data?i=stock_abs_&t=2020&cm49=4

⁴⁵ <https://www.france24.com/en/tv-shows/middle-east-matters/20210908-turkey-s-border-wall-with-iran-cr-dogan-seeks-to-block-new-arrivals-of-afghan-refugees>

asistir a un recrudecimiento del tráfico de opiáceos hacia Europa, donde el 95% del opio que llega procede de Afganistán.

Por lo tanto, el problema económico de Afganistán ha dejado de ser un problema estadounidense y ha pasado a ser un problema europeo. En este sentido, una acción coordinada entre la Unión Europea y Naciones Unidas para proporcionar ayuda a la población afgana es la única opción para evitar una catástrofe humanitaria primero y una crisis migratoria como la de 2015 después. Sin embargo, es dudoso que pueda hacerse de forma directa con el gobierno talibán. No existen vías de interlocución directa entre administraciones y las autoridades europeas no pueden asegurar que esos fondos lleguen a las personas a las que van destinadas. Una estrategia alternativa sería preparar el terreno en las fronteras de Irán y Pakistán antes de que llegue el invierno, siempre en colaboración con sus respectivos gobiernos. Además, es muy improbable que Turquía acepte mantener a los migrantes en su territorio a cambio de financiación como ya ocurre con el caso de la población desplazada de Siria.

3.4. Referencias:

IPC (2021) *IPC Acute Food Insecurity Analysis: Afghanistan*. Integrated Food Security Phase Classification, September 2021-March 2022.

SIGAR (2021) *Quarterly Report to the United States Congress*, Special Inspector General for Afghanistan Reconstruction, October de 2021.

UN (2021) *Afghanistan Opium Survey*, United Nations Office on Drugs and Crime, April de 2021.

WB (2021) *Economic Instability and Uncertainty in Afghanistan after August 15. A Rapid Appraisal*. UNDP Afghanistan Country Office, September 2021.

4. Agua y talibanes en Asia Central

Pérez Martín, Miguel Ángel⁴⁶

Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE)

Ministerio de Defensa

La retirada norteamericana de Afganistán supone un nuevo contexto de incertidumbre en Asia Central con serias implicaciones para sus vecinos y la estabilidad regional. En medio de la actual volatilidad política, económica y social del país hay factores que influirán decisivamente en el nuevo contexto afgano como es el control y explotación de sus recursos hídricos.

En las últimas décadas el gobierno afgano, bajo la tutela norteamericana, promulgó una nueva Estrategia Nacional para el Desarrollo de los Recursos Hídricos (2008) y una nueva Ley de Aguas (2009). El objetivo general de dicha estrategia era “gestionar los recursos hídricos nacionales para reducir la pobreza, fomentar el desarrollo económico y social sostenible e incrementar la calidad de vida de los afganos asegurando un adecuado y suficiente suministro de agua para generaciones venideras”.

Este nuevo marco jurídico concebía el agua como un bien público, redefinía los actores y agencias que participarían en la gestión del agua. Estableció una compleja red de ministerios, consejos, subconsejos y organismos con competencias o responsabilidades en la gestión. La implantación de este nuevo modelo chocó con la necesidad de compatibilizar sus exigencias con un modelo de gestión del agua atomizado en innumerables comunidades de regantes que tenían su propio sistema de gestión basada en la tradición y la costumbre. Esta situación imposibilitó avanzar hacia un sistema integrado de recursos hídricos donde prevalecía la competición por el agua antes que la cooperación. Paralelamente, gracias a la cooperación internacional y a pesar del hostigamiento talibán a su construcción, se fueron inaugurando algunas grandes presas (Kajaki, Kamal Khan, Selma, Shorabak) con el fin de aumentar el stock de agua y producir más alimentos y energía. En definitiva, se sentaron las bases para crear un nuevo sistema de gestión del agua y enfrentar los múltiples desafíos que representa. Tras el regreso al poder de los talibanes en Kabul se abre una gran incertidumbre sobre cuáles serán sus políticas con respecto al agua ya que su gestión no solo será vital para el progreso del país sino también para la seguridad hídrica de sus países vecinos. Analicemos, pues, a qué desafíos relacionados con la gestión se enfrenta el poder talibán.

4.1. Geografía, clima, y agua en Afganistán.

Afganistán tiene 647.230 km² de extensión. Gracias a la cooperación internacional está situado como encrucijada entre Asia Occidental, Sur y Central. Tiene un clima continental árido con una gran amplitud térmica. Las temperaturas pueden superar los 45 grados en verano y los -20 en invierno⁴⁷.

La lejanía de su territorio con respecto a la influencia oceánica hace que su régimen de precipitaciones en general sea escaso y variable con frecuentes sequías. Sin embargo, existen extensas áreas

⁴⁶ Analista del IEÉE, Coronel del Ejército de Tierra (Diplomado del Estado Mayor DEM) Doctor en Estudios de Paz y Seguridad Internacional

⁴⁷ Nawid Rasooly (2019) *Water Governance in Afghanistan* Master Thesis for the program *Science in Water Resource Policy and Management*, Oregon State University.

del país relativamente ricas en recursos hídricos ya que aproximadamente el 50% del territorio afgano se halla situado por encima de los 2.000 metros⁴⁸.

Esta compleja orografía ha posibilitado que en el área central y nororiental donde hay montañas que pueden alcanzar más de 7.000 metros las precipitaciones pueden superar los 1.200mm³ anuales. Mientras que en las llanuras del sur del país a veces no superan los 60mm³ especialmente en los desiertos del suroeste.

En términos globales el país dispone de unos 65 billones de m³ de agua anuales (2014) de los cuales el 85% se hayan en superficie (ríos, arroyos y lagos) y el resto subterráneos. Analicemos la importancia de los recursos hídricos en su economía⁴⁹.

4.2. Agua, agricultura, energía y consumo humano en Afganistán.

En 2018 la agricultura supuso el 28% del producto interior bruto afgano y empleo a cerca de 3/4 de la población afgana⁵⁰. Tradicionalmente la agricultura y la ganadería han sido los sectores económicos más importantes del país. Casi el 90% del agua de que dispone el país se utiliza para uso agrícola. El principal cultivo del país son los cereales seguido del arroz y el algodón. Y el agua es su principal insumo. Aproximadamente el 85% de la agricultura es irrigada⁵¹.

A pesar de que se trata un país volcado en la agricultura, la seguridad alimentaria todavía está lejos de conseguirse. Los sistemas de irrigación son obsoletos, tienen una baja eficiencia entre un 20% y un 40% lo que supone una baja productividad por hectárea⁵². Esto ha supuesto que alrededor de 14 millones de personas la mitad de la población del país viven en una inseguridad alimentaria crónica, es decir, sin acceso a una alimentación suficiente⁵³ y que incluso en un año climatológicamente favorable el país tenga que importar cerca 1 millón toneladas de trigo equivalente a un 25% de la demanda interna procedentes de Turkmenistán y Pakistán, principalmente⁵⁴.

Si el agua es el principal insumo del sector económico más importante también lo es para otro sector crítico, la producción de energía. El 39% de la energía eléctrica que se produce en el país proviene del aprovechamiento de saltos de agua⁵⁵.

⁴⁸<https://www.worldatlas.com/maps/afghanistan>

⁴⁹ *The World Bank Afghanistan Water Supply and Sanitation Services and Institutional Support Program* (P169970). Project Information Document (PID) Concept Stage | Date Prepared/Updated: 29-May-2019 | Report No: PIDC26368 Pag. 4. <https://ewdata.rightsindevelopment.org/files/documents/70/WB-P169970.pdf>

⁵⁰ Front. Environ. Sci., 19 June 2020 | <https://doi.org/10.3389/fenvs.2020.00077> en Muradi and Boz, 2018.

⁵¹ *Water Resources Profile Series Afghanistan Water Resources Profile Overview*.

⁵² *Civil military fusion center. Irrigation, Profits & Alternatives Crops Afghanistan in transition*. Pág. 1. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Full_Report_4263.pdf

⁵³ *Country profile* WFP. <https://www.wfp.org/countries/afghanistan>

⁵⁴ Front. Environ. Sci., 19 June 2020 | <https://doi.org/10.3389/fenvs.2020.00077> en Muradi and Boz, 2018.

⁵⁵ *Energy Sector Afghanistan Importance of Renewable Energy for Afghanistan, Renewable Energy for Sustainable Development*.

Al igual que sucede en el caso de los productos alimentarios básicos Afganistán es dependiente de sus vecinos para hacer frente a su demanda de electricidad. En 2015 El 78% del consumo de electricidad fue suministrado por sus países vecinos Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán e Irán⁵⁶.

El sector hidroeléctrico, dado el relieve del país y la disponibilidad de agua para almacenar, es uno de los sectores con más futuro del país ya que Afganistán solamente utiliza aproximadamente el 30% del agua (unos 20 millones de m³), el resto va a parar a sus países vecinos⁵⁷.

En la actualidad, las presas afganas producen sólo unos 600 millones de vatios, pero la capacidad potencial del país es de 23.000 millones de vatios. El desarrollo de este potencial podría aminorar pobreza energética afgana y a que sólo el 30% de la población tiene acceso a la red eléctrica. En el mundo rural donde vive la mayor parte de la población el 85% no tienen acceso a la red eléctrica⁵⁸.

Los problemas relacionados con la gestión y explotación de los recursos hídricos también afectan a la salud de los afganos. Las redes de abastecimiento y saneamiento o son inexistentes o están en mal estado; el 42% de la población no tiene acceso a agua potable y sólo el 27% de la población rural tiene acceso a instalaciones de saneamiento. Esto motiva el surgimiento de numerosas enfermedades, la más peligrosa la diarrea la cual se cobra la vida de unos 85.000 niños afganos menores de cinco años anualmente⁵⁹.

En definitiva, una gobernanza del agua altamente fragmentada, descapitalizada, sin tecnología ni recursos humanos ha sumido a Afganistán en una triple crisis alimentaria, energética y sanitaria. Pero existen otro tipo de obstáculos geoeconómicos y geopolíticos regionales más complejos que también están influyendo en esta situación.

4.3. Afganistán y la seguridad hídrica en la región.

El territorio afgano se haya vertebrado entorno a una serie de altos macizos montañosos que ocupan la zona central y norte del país por cuyos valles transitan una serie de ríos que van a transcurrir en todas direcciones norte, sur, este y oeste hacia países vecinos. Esto supone que Afganistán es una gran fábrica de agua para sus vecinos en una región, Asia Central, donde la mayor parte de los territorios son áridos desiertos.

⁵⁶ *Afghanistan's energy security. Tracing Central Asian countries' contribution*. Farkhod Aminjonov. Pg. 1. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kabul/12790.pdf>

⁵⁷ *The World Bank. Afghanistan Water Supply and Sanitation Services and Institutional Support Program* (P169970). Project Information Document (PID) Concept Stage | Date Prepared/Updated: 29-May-2019 | Report No: PIDC26368. Pág. 4 <https://ewdata.rightsindevelopment.org/files/documents/70/WB-P169970.pdf>

⁵⁸ Web of Conferences 173, 03006 (2020) <https://doi.org/10.1051/e3sconf/202017303006>. ICACER 2020 An overview of the opportunities and challenges in sustaining the energy industry in Afghanistan Shambalid Ahad Nirendra DevAnubha Mandal Ph.D. Candidate, Department of Civil Engineering, Delhi Technological University (DTU), India. Pág. 2. https://www.e3s-conferences.org/articles/e3sconf/pdf/2020/33/e3sconf_ica-cer2020_03006.pdf

⁵⁹ *USA Aid rural water, sanitation and hygiene overview*. Last updated: December 11, 2019 <https://www.usaid.gov/afghanistan/fact-sheets/rural-water-sanitation-and-hygiene>

Las cuencas fluviales afganas son aportadoras netas de agua para importantes ríos que van a transcurrir por países vecinos Irán (Hari-rud, Helmand), Pakistán (Indo), Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán (Amu Darya) y que forman parte esencial de la vida social y económica de extensas regiones fronterizas con Afganistán. Analicemos más concretamente esta situación.

4.3.1. Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán.

Afganistán comparte frontera con Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán a través del río Amu Darya. Es el río centro asiático más largo y caudaloso, unos 2.550km. En su cuenca se asienta la mayor parte de la población que habitan en estos países y en sus riveras se cultiva el algodón que es el principal producto de exportación de la región y el mayor generador de empleo. En torno al Amu Darya se articula también una gran industria petroquímica y gasística con un complejo sistema de gaseoductos y oleoductos de exportación que para su mantenimiento también requiere grandes cantidades de agua. A pesar de que aproximadamente el 15% del agua que transcurre por el Amu Darya tiene su origen en territorio afgano⁶⁰ este país se ha quedado tradicionalmente al margen de los acuerdos, conversaciones y foros que tratan de solucionar las discrepancias entre países centroasiáticos sobre los usos y reparto de las cuotas de agua del Amu Darya.

4.3.2. Irán.

Irán comparte con Afganistán casi 1.000 km de frontera, un territorio comprendido por los desiertos de Daste-Kavir y el Daste-Lut. El principal conflicto hídrico en dicha frontera se localiza en la cuenca del río Helmand habitada aproximadamente por 1 millón de personas en territorio iraní y casi 6 millones en el caso afgano⁶¹. Se trata de una de las áreas más pobres y deprimidas de país. La principal ocupación de la población es la agricultura y la ganadería que tienen una gran dependencia del agua proveniente del río Helmand. El caudal del río Helmand y del lago Hamun (5.660km²) que se forma en su desembocadura depende de un sistema de presas en territorio afgano. En 1973 el primer ministro iraní Abbas Hoveiday su homólogo Mohammad Musa Shafiq firmaron un acuerdo por el cual se aseguraba un caudal mínimo de 22m³ por segundo; en consecuencia, Irán daba facilidades a su vecino para utilizar los puertos de Bander Abbas y Chabahar. Sin embargo, este acuerdo ni fue ratificado ni puesto en práctica. Acontecimientos como el golpe de estado en Afganistán (1973), la revolución iraní en 1979, la ocupación soviética de Afganistán en 1980, el auge talibán en 1995 o su posterior caída tras la intervención de Estados Unidos y sus aliados occidentales no han motivado llegar a acuerdos fiables. Desde entonces las disputas entre ambos países se recrudecen en años de sequía por el reparto de agua y las acciones unilaterales en cuanto a gestión del agua han sido una constante histórica. Recientemente en marzo de 2021 el entonces presidente afgano Ashraf Ghani inauguró una nueva presa Kamal Khan que aseguraba un mayor control del río a su país instando a su vecino a vender petróleo por agua⁶².

El gobierno afgano siempre ha tenido una actitud reivindicativa con respecto a disponer libremente de sus recursos hídricos frente a Irán y acusa a su vecino de intentar sabotear su potencial hídrico. En la última década los medios de comunicación tanto afganos como americanos en Afganistán han acusado a Irán de financiar grupos terroristas talibanes para sabotear las presas afganas.

4.3.3. Pakistán.

El río Kabul tiene su origen en la cordillera afgana del Hindu-Kush, tiene 700km de longitud de los cuales aproximadamente 560km lo realiza a través de territorio afgano y el resto transcurre por Pakistán. Este río es el principal aporte de agua que recibe el río Indo de Pakistán en su margen izquierda. La

⁶⁰ *USAAID Afghanistan water profile overview.*

⁶¹ *Transboundary Freshwater Dispute Database, Asia: Population,* <http://ocid.nacse.org/tfdd/php/asiaPopulation.php>

⁶² *SOUTH & CENTRAL ASIA Afghan Leader Demands Iranian Oil in Exchange for River Water. March 24, 2021 12:45 PM Ayaz Gul.* <https://www.voanews.com/a/south-central-asia-afghan-leader-demands-iranian-oil-exchange-river-water/6203699.html>.

importancia del río Kabul tanto para Afganistán como para Pakistán es estratégica. En la parte afgana de la cuenca habitan aproximadamente cerca de 7 millones de personas incluida su capital Kabul. En esta cuenca se localizan una serie de importantes presas y reservas de agua que alimentan a su capital (4 millones de habitantes) principalmente de energía hidroeléctrica y agua para riego. En términos globales el aporte del río Kabul y sus tributarios supone el 12% del consumo total de los suministros de agua de Pakistán⁶³. Pero es esencial para tres provincias pakistaníes ya que proporciona el 80% de agua de riego para Pesawar, el 85% para Charsadda y el 47,5% para Nowshera, y es la principal fuente de abastecimiento de agua potable para millones de personas en estas provincias. En los últimos años Afganistán tenía proyectado construir nuevas presas en el río Kabul esto puso en alerta en las autoridades pakistaníes instando al gobierno afgano a firmar un acuerdo de cooperación sobre recursos hídricos. Hasta la fecha presente ningún acuerdo ha sido firmado por los dos países en esta cuestión

Dada la importancia que tiene el agua procedente de Afganistán, las decisiones que tome el nuevo gobierno talibán relativas a la gestión del agua tendrán un gran impacto regional y pueden determinar en gran medida la relación de Afganistán con sus diferentes vecinos y aumentar las probabilidades de que un conflicto por el agua degenera en un conflicto armado.

4.4. Conclusiones.

Los retos del nuevo gobierno talibán relacionados con la gobernanza del agua deberían solventar la situación de inseguridad alimentaria y energética que vive el país y la extensión del derecho humano al agua y al saneamiento a todos los ciudadanos. Para conseguir estos objetivos es necesario que el gobierno talibán retome la gobernanza del agua basada en la Gestión Integral de Recursos Hídricos y haga efectivo algo que no se hizo en la última década, que la tupida red nacional de comunidades de regantes formales e informales dejen a un lado la competición por el agua, se integren en los organismos de la cuenca, cooperen con ellos y actúen bajo estrategias y objetivos nacionales comunes. Para llevar a cabo esta labor es necesario que el gobierno afgano disponga de los medios adecuados y pueda ofrecer incentivos suficientes a dichas comunidades cosa que sólo puede obtener a través de ayuda extranjera. Establecer mecanismos de cooperación entre cuencas hidrográficas excedentarias y deficitarias para mitigar el impacto de las sequías y el cambio climático.

También es imprescindible la construcción de nuevas presas que posibiliten la capacidad afgana de almacenamiento de agua con el propósito de aumentar su producción de alimentos y energía. Si bien la creación de estas nuevas infraestructuras no debe de realizarse de forma unilateral como hasta ahora ha sucedido ya que éstas tienen serias implicaciones geoeconómicas para sus vecinos que pueden ser percibidas como amenazas. Por lo tanto, es necesario que la hidro-política afgana tenga una dimensión regional con el objetivo de generar un contexto de confianza mutua con aquellos países con los que comparte sus ríos instando a sus vecinos a la firma de acuerdos bilaterales o multilaterales y creando organismos regionales de gestión conjunta del agua y de sus usos para evitar el conflicto o minimizar sus impactos. No obstante, hay que tener en cuenta que en un posible proceso de cooperación regional Afganistán tendría una capacidad de negociación muy limitada frente a sus vecinos dada su debilidad política y económica.

En este contexto el gobierno talibán puede plantearse varias líneas de actuación:

1. Buscar un gran socio, un nuevo "Big Daddy" como China, que de alguna manera dé cobertura a través de su poder económico y militar a sus proyectos hídricos para tener un mayor poder de negociación ante sus vecinos.

⁶³ Muhammad Arif Watto, Michael Mitchell, Safdar Bashir, *Water Resources of Pakistan: Issues and Impacts*, Springer Pág. 44

2. Renegociar con Estados Unidos y Occidente su rol en la región tratando de llegar a acuerdos para respetar los derechos humanos y la democracia a cambio de nueva ayuda financiera y tecnológica para renovar y agrandar sus infraestructuras hídricas. Entendiendo la gobernanza del agua en un sentido amplio es decir con el consenso de sus vecinos y el respaldo de la comunidad internacional.

Si el gobierno talibán no toma ninguna de estas opciones y se somete a un autoaislamiento internacional agudizaría aún más sus múltiples crisis (alimentaria, energética y sanitaria) y tendrá aún más difícil desarrollar sus potencialidades energéticas y agrícolas. También sería mucho más vulnerable a las posibles amenazas o injerencia de sus vecinos sobre sus proyectos hídricos y, por lo tanto, sobre su soberanía y seguridad nacional. Un Afganistán aislado y subdesarrollado sólo será un país más débil frente a sus vecinos, más proclive a respaldar el tráfico internacional de narcóticos, a dar refugio al islamismo más radical, a negar los derechos humanos más elementales de sus ciudadanos, y a someterlos a todo tipo de abusos y vejaciones. Por ello, se hace necesario que Estados Unidos, sus aliados occidentales y organizaciones u organismos internacionales, retomen el diálogo con el gobierno talibán con respecto a la gestión y explotación de los recursos hídricos afganos teniendo en cuenta varias cuestiones; los errores cometidos en la administración de la ayuda internacional bajo la ocupación militar norteamericana y de sus aliados (corrupción), la necesidad de focalizar y aumentar la ayuda tecnológica y financiera al sector hídrico dada su importancia estratégica para el desarrollo integral del país y fomentar la cooperación de países vecinos en la gobernanza de los recursos hídricos afganos.

5. Aria, Arachosia, Bactria: Cuando los imperios gobernaban “un estable” Pivote Del Mundo

Gil Fuensanta, Jesús⁶⁴

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Se ha creado la impresión desde los medios de comunicación de que Afganistán ha sido un territorio siempre ingobernable o inconquistable por los grandes Imperios. Nada más alejado de la realidad, pues ha sido parte de imperios o entidades políticas supranacionales, en incluso estas le han dado varios de sus aspectos propios culturales.

El imperio persa aqueménida ocupó el vacío de poder “estable” dejado en Oriente Próximo tras la caída del Imperio Neo-Asirio a finales del siglo VII a. de C. Tras unas tumultuosas décadas de invasiones y trasiegos de pueblos, llegaba un nuevo imperio de la mano de su creador Ciro, y que desde su polo central en el corazón del Irán actual se expandió en los diversos puntos cardinales, hacia el Oeste en Anatolia –y con ello, el corazón de Grecia– y en dirección este, llegando hasta Asia Central. Ocupaba este Imperio pues una parte importante y clave de los caminos luego conocidos como “la Ruta de la Seda”.

Con el “Rey de Reyes”, monarca absoluto del Imperio Aqueménida, no sólo se absorbía territorios a modo de vasallaje, tras la entrega simbólica de una porción manual de tierra y agua en un cuenco, sino que otras regiones también eran conquistadas y puestas bajo el mandato directo de un gobernador, el sátrapa, que administraba la zona en nombre del rey. A todas estas subdivisiones del Imperio se les llamaba satrapías.

La conquista y vasallaje del territorio del actual Afganistán no fue ninguna excepción a la regla, ni en general supuso mayor esfuerzo que sobre otras satrapías. Eso sí, el territorio afgano actual constaba entonces de tres satrapías: Aria al oeste, Arachosia al este y Bactria al norte. Aria comprendía la provincia actual de Herat (Alexandria Ariana). Arachosia se corresponde con el valle de Arghandab y el montañoso territorio actual cerca de Kandahar (Alexandria Arachosia) en el sur, en el que habitaban los Pactyanos (presuntos ancestros de los pashtunes); la zona de Kabul y su entorno conformaba la Bactriana. Más al norte se encontraba la Sogdiana, territorio que ocupa buena parte del actual Uzbekistán y una porción de Tayikistán.

Más de un par de siglos después de la constitución del Reino Aqueménida, Alejandro, hijo del rey Filipo II de Macedonia (359-336 a.C.), en el norte continental de la Hélade soñaba con el Imperio Persa, que para entonces había perdido algunos territorios en Occidente, aunque sin embargo conservaba una buena parte de Anatolia, Egipto y en especial aquellas satrapías orientales. Durante todo este tiempo las vastas zonas de Asia Central gobernadas por los persas seguían siendo parte del Imperio.

⁶⁴ Investigador del Instituto de Estudios de Asia. Subdirector de RRII de la Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales de la UAM

Es bien sabido por el lector, el hecho decisivo de la derrota de los persas y su rey a manos de los macedonios en la batalla de Arbela (cerca del actual Erbil en el norte de Irak), y como el líder vencedor se convirtió en Alejandro Magno; este gobernó apenas unos años, tras su prematura muerte en Babilonia en el año 323 a.C., cuando ya había conquistado multitud de territorios en los límites orientales del Imperio “heredado”, puesto que el monarca macedonio se consideraba su sucesor legítimo, e incluso casó con las hijas de los reyes aqueménidas. Las satrapías del territorio “afgano” pasaban a formar parte de las zonas bajo control macedonio. A pesar de la escisión posterior del Imperio, durante la época de los sucesores de Alejandro el Grande, los diadocos, los generales de su ejército, aquellos territorios de Asia Central se convirtieron en parte del reino Greco-Bactriano.

Como curiosidad, la “cuestión inestable” de Asia Central era entonces las regiones de la India, pero el rey diadoco, Seléuco, general alejandrino y fundador del reino asiático Seléucida, tras su intento de conquista de la India hacia el 305 antes de nuestra era, decidió la cesión de las provincias indias y Arachosia al rey Chandragupta, de la dinastía Maurya, a cambio de su ayuda militar. Sin embargo, hacia el 185 a.C. la antigua satrapía seléucida volvió a formar parte del reino greco-bactriano.

Las satrapías centroasiáticas lograron su independencia, de forma gradual, del reino seléucida hacia mediados del siglo III a.C., durante el reinado de Seleuco II Calínico. Un proceso originado durante su predecesor Antíoco II Theos. Curiosamente el sucesor Antíoco III (223-187 a.C.), llamado el Grande —puesto que fue el más importante de los soberanos seléucidas— restauró la influencia sobre Asia Central, y se conquistaron territorios indios; su mayor rival durante la época fue Roma.

Incluso, lo que podía ser una amenaza potencial oriental y de presunta inestabilidad en la época, la aparición del Imperio parto, fue diluida y convertida en un polo estable para la región. El reino parto, originario de una tribu escita, *parnos*, había aparecido en los territorios actuales de las repúblicas turquicas centroasiáticas, cerca del Caspio y actual norte de Irán. Su primer rey, Arsaces I (247-227 a.C.), intentó desde el primer momento enlazar con la tradición persa aqueménida, y así los partos absorbieron la cultura helenística, incluido el griego como idioma oficial, y algunos de sus dioses (Gil Fuensanta 2014:124). Arachosia y otras satrapías orientales llegaron a formar parte del reino parto.

La zona de la Sogdiana y las satrapías referidas más al sur tuvieron sus avatares hasta la aparición del Imperio Romano de Bizancio. Durante su dinastía Han (hacia 205 a.C.-223 AD), la segunda dinastía imperial, China logró conquistar a finales del siglo I de la era cristiana varias porciones de Asia central, incluidos Jokand, Yu-Che (valle de Fergana y Sinchian actuales) y Ta-Hia (antigua Bactriana), zonas de especial interés durante la dinastía, mediante las victorias militares del general Pan-Chao; de ese modo “las rutas de la seda” chinas se abrían hacia el oeste. En un principio, nada sabía el Imperio romano coetáneo sobre todos estos sucesos. Pero las crónicas chinas también hablan del envío de una embajada posterior de Pan-Chao hacia Roma. Coincide con la expansión del budismo en la Sogdiana y las antiguas satrapías afganas; los tristemente famosos hoy día budas de Bamiyán surgieron del crisol tolerante de toda esta época, cuando vivían en la región religiones de diverso tipo, incluido el Mitraísmo difundido anteriormente por persas y el reino greco-bactriano. Con posterioridad, el historiador bizantino Procopio de Cesarea referirá a los habitantes de la región como los mejores festeros bebedores de vino.

La zona de la Bactriana y Sogdiana experimentan el auge de la ruta de la seda durante el siglo siguiente, una época de bonanza y estabilidad comercial en la región hasta el punto de que para las fuentes chinas se asocia el mercader de la ruta con individuos sogdianos o bactrianos. Coincide con el progresivo dominio del Imperio de Kushan, desde finales del siglo I de nuestra era, sobre la región incluidas las antiguas satrapías afganas y el norte de la India. Mientras una fuerte crisis económica se cernió sobre la Roma de finales del siglo II (v. gr. Walbank 1978). Posteriormente, problemas surgidos en la China septentrional durante el siglo IV conllevaron el abandono de las rutas hacia Afganistán.

La Persia del imperio sasánida conquistó las satrapías centroasiáticas de nuevo en el siglo III de la era actual.

Asia Central experimenta importantes acontecimientos durante los siglos V-VII, con una revitalización comercial importante del territorio sogdiano-afgano de la época, coincidiendo con la difusión del cristianismo hasta la India, lugar por donde entonces se inventaba la cifra 0 y el juego de estrategia por antonomasia, el ajedrez. Según las fuentes chinas, la Asia central del período se centralizaba en cuatro reinos principales, a pesar de la multitud de príncipes que moraban en ellos. Mientras la Roma de Oriente se enzarzaba en enfrentamientos con la Persia sasánida.

El islam penetró en la zona un siglo más tarde. Pero su máxima expansión comenzará tras la batalla de Talas en el año 751.

Los imperios Karahanida (siglos X-XI) y Ghaznavida (siglos X-XII) ocupaban lo que es el territorio actual de varios pueblos "túrqicos", es decir de estirpe turca (como Azerbaiyán o Turkmenistán) y también de parte de Irán, Afganistán y el norte de la India. Algunos investigadores atribuyen a este período el germen del fervor religioso actual de Afganistán.

Referencias:

Gil Fuensanta, J. 2014 *Breve historia de Turquía*, Editorial Alderaban, Cuenca/Madrid.

Walbank, F.W. 1978 *La pavorosa revolución. La decadencia del imperio romano en occidente*. Alianza editorial, Madrid.

